CHANZ. Un Turco que las espere.
TRAGE. Comedia, ya que has hablado
quanto el dolor ha querido,
para que quede ofendido
de mi respeto el sagrado:
ya que al Aplauso encaminas
la queja de infiel amante,
y hallandome yo delante,
no menos a mí la inclinas:
antes que trate el Aplauso
de dar respuesta por sí,
quiero que me oygas a mí,
pues soy quien tus zelos causo.
Y en pocas palabras digo,
porque en mi gran calidad
es falta de autoridad
hablar despacio contigo,
que ha sido mucha licencia
dejar que trayga tu amor
aunque lo mande el dolor,
las quejas a mi presencia.
Que ya que el morir zelosa
no se te puede impedir,
era razon no morir
con muerte tan licenciosa.
Muere callada otra vez;
que los que son desiguales
han de medirse en sus males,
sino es la passion el juez.
COMEDI. Tragedia, si en calidades
huviesse de hablar ahora,
mi calidad ¿quién ignora

que

que iguale tus vanidades?
El lustre con que me ves
en la comun opinion,
que el arbitro con razon
de todas las cosas es,
bien puede desengañarte
del proprio amor con que vienes:
pues quanto del arte tienes,
lo tengo tambien del arte.
Y excedote en la grandeza
de un padre que alcanzo tal,
que para ser inmortal
no he menester otra alteza.
Mas esto quedese aqui,
que en competencias de amor
no es hado de lo mejor
llevar la dicha hácia sí:
las grandes obligaciones
y los hechizos del trato,
donde el amor no es ingrato,
suelen servir de prisiones.
Esto al Aplauso han querido
mis quejas representar,
porque la vuelva a obligar
el mismo amor que ha tenido.
Con él he hablado no mas,
que a mas mi dolor no atiende:
si es platica que te ofende,
tú las ofensas harás.
Y como quisieres sea;
que de ello estoy sin cuidado,
como el Aplauso obligado

de mis finezas se vea.
Si se resuelve a dejarme,
no ha de poderlo impedir,
mas siempre podré decir,
que tengo de que quejarme.
APLAU. Mucho la voz me lastíma *Aparte.*
de la Comedia y su daño,
y en un dolor tan estraño
ver que la queja reprima.
Sobre el amor, con que vengo,
mas su humildad me enamora,
señora. TRAGE. ¿Cómo señora,
quando a mi lado te tengo?
¿tan claras ofensas hace
quien dichas llega a deber?
APLAU. Para dudar qué he de hacer *Aparte.*
bastante ocasion me nace.
De la Comedia me inclina
ya la hermosura, ya el trato:
y es la Tragedia retrato
de majestad peregrina.
Si aqui negandola voy
a la Comedia, será
desprecio, pues dice ya,
que ahora a su lado estoy.
Pero dejar a mi dama,
y aun darla el mejor enojo,
podrálo hacer el antojo,
mas todo el amor lo infama.
Venza mi dama. TRAGE. ¿Qué dices?
APLAU. Que venzas tú. COMEDI. Dices bien,
que nacen para el desden

los meritos infelices.
APLAU. ¡Qué urbana que es la Comedia!
su urbanidad me cautiva.
Viva. TRAGE. ¿Quién dices que viva?
APLAU. La Tragedia. COMEDI. ¿La Tragedia
dices que viva? APLAU. No sé:
la Comedia viva. TRAGE. ¡Hai Dios!
¿qué dices? APLAU. Que de las dos
mi amor en qualquiera esté.
TRAGE. No puede estar repartido.
APLAU. Pues en tí. COMEDI. No digas mas.
APLAU. No sino en tí. TRAGE. ¿Dónde vas?
APLAU. ¿A dónde ha de ir un perdido?
¿qué sé yo? no estoy en mí:
con una y con otra estoy,
de ninguna y de ambas soy.
CHANZ. Pues, Aplauso, estar en tí,
que no es razon olvidar
lo que a la Comedia debes.
MOMO. Apartate: ¿tú te atreves
en esta ocasion a hablar?
CHANZ. ¡Qué poco mi humor conoces!
No hay ocasion defendida
de la Chanza entremetida:
y apartate tú sin voces.
Aplauso, acabemos ya,
tomemos resolucion.
MOMO. Hacerle contradiccion,
tambien de mi humor será.
¿Qué dudas, Aplauso, en ser
de la Tragedia? ¿qué dudas,
y en essas tibiezas mudas

te estorvas el escoger?
¿Es tanta dificultad
entre la noche y el dia
determinar la porfia
con irse a la claridad?
Lo mismo aqui te propone
tan desigual competencia,
y en una gran diferencia
¿qué ciego a dudar se pone?
De la Tragedia no sabes
lo ilustre, lo generoso,
que junta color hermoso
con tantos titulos graves?
aquel elegante estilo,
y en medio de la elegancia
sentencias en abundancia,
mas que crystal en el Nilo?
¿Qué miras en la Comedia
de tanta grandeza igual?

CHANZ. ¡O cómo lo entiendes mal,
donado de la Tragedia!
De una muger, que llorando
se muestra toda la vida,
siempre de lutos vestida,
siempre en pesares hablando;
y en coleras impacientes
tan digna de que te assombres,
que está matando los hombres,
y a veces los inocentes,
enamorado porfias,
que debe el Aplauso estar,
como si fuessen de amar

tan grandes supercherias.
Y a la Comedia, que es dama
tan apacible y compuesta,
de erudicion tan modesta,
de tan conocida fama,
y en no pesados sucessos
tan repetida con arte,
que tiene por esta parte
los buenos gustos mas presos.
No quieres que se le incline
con atencion y cuidado,
y en bien merecido agrado
su culto no la encamine:
¿cómo es possible, ni como
lo espera tu confianza?

MOMO. No me has de ganar por Chanza.
CHANZ. No me has de ganar de Momo.
MOMO. Tragedia, Aplauso, Tragedia.
APLAU. Su nombre se hace lugar;
a la Tragedia he de amar.
CHANZ. Comedia, Aplauso, Comedia.
APLAU. ¡Qué bien me suena esta voz!
a la Comedia me inclino.
CHANZ. Ya vuelve a entrar en camino,
mas luego me dará coz.

Suene una trompeta.

TRAGE. Acabase la disputa.
Pero sepamos qué es esto.
COMEDI. ¿Qué ronco clarin molesto
ya mi temor executa?

Sale de enfrente del theatro en alguna tramoya hasta la mitad del patio por lo alto la Fama, toda de negro, con su trompa, y suene hasta que pare donde ha de hablar, y despues de haver hablado cubrase el Theatro de luto.

FAMA. Musas del monte Parnasso,
que retiradas del mundo,
libraros pensais con esso
de entrar en sus infortunios:
haced los ojos al llanto,
y haced las almas al luto,
que en mal pronunciadas voces
miserias grandes anuncio.
Quien las oyere constante,
y el rostro duráre enjuto,
marmol será, y aun al marmol
podrá enseñar a ser duro.
Ya se acabó vuestra gala,
ya se acabó vuestro culto,
y en la region del olvido
silencio os aguarda escuro.
Las citharas eloquentes
colgad de un cypres inculto,
que ha de sobrar su harmonia
trocada en acentos mustios.
En esse monte sagrado,
ya de sus flores desnudo,
vereis vengado al Diciembre
de todo el Abril que tuvo.
La fuente de aquel caballo

que

que andar por el ayre supo,
revocará sus crystales,
o irán los crystales mudos.
Universal desasseo
de vuestro sitio fecundo
testigo será del hado,
que pruebe sus atributos.
El inclito honor de Apolo,
(que el nombre deciros huyo
por dilatar los desmayos
entreteniendo los sustos)
el padre de la Poesia,
varon que en el bronce cupo
de toda mi trompa apenas,
y hoy le recibe un sepulcro:
yace en el ultimo sueño,
si bien inmortal difunto,
porque la muerte de todos
va recogiendo el tributo.
LOPE DE VEGA el famoso
murió, murió, no le escuso
nombrar, porque soy la Fama,
y estoy nombrandole a muchos.
Llorad, llorad la desdicha,
que el cielo a las artes truxo:
y los honores mas grandes,
miradlos como caducos.

Vuelvese la fama sonando siempre tristemente y descuelguese un paño negro que cubra la frente del Theatro.

COMEDI. Ahora, mis recelos,

aho-

ahora es tiempo, ahora,
de decir que acertaron
vuestras sospechas todas.
En desengaños tristes
mis penas hoy conozcan,
que nunca la amenaza
del tiempo se malogra.
Bien mi temor decia,
no fueron mentirosas
las señas que me daba
del daño que ya llora.
Muerta he quedado, muerta,
desamparada y sola,
sin padre que me abrigue,
sin dueño que me acoja.
Deshizose mi amparo,
mi credito, mi gloria,
y el que de suerte humilde
me trasladó a dichosa;
del hado la violencia
mis esperanzas corta,
mis titulos acaba,
y empieza mis deshonras.
Las flores de la vega,
que fue mi lustre, roba
del Aquilon inchado
la furia rigurosa.
Mis luces se convierten
en infelices sombras;
y en luto miserable
la gala que me adorna.

Va-

Vayase quitando galas y joyas, y venga tocada de modo que pueda soltar el cabello.

Quitese pues la gala,
que ya se mira ociosa,
y al lado de mis penas
es fuerza que se corra.
Despidase el aliño,
retirense las joyas,
y sin ley los cabellos
al ayre se descojan.
Que haviendo ya cessado
mi suerte venturosa,
¿qué joya no es inutil?
¿qué aliño no me sobra?
De lo que fui primero
me miro ya tan otra,
que solo soy la misma
porque mi pena es propria.
¿Quién hay que me consuele?
¿quién hay que me socorra,
y al curso de mis males
el impetu recoja?
que aunque me quedan muchos,
que me enriquecen y honran,
hoy miro sus finezas,
mañana son dudosas.
Podrán desampararme,
que no es mudanza impropria
cansarse el beneficio

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAUL RANGEL FRIAS"

que deudas no provocan.
Como era padre el muerto,
y en amistad piadosa
le ví desde pequeña
dandome ser y forma;
no me olvidará nunca,
que es calidad heroyca
del padre la assistencia,
que a los demas no toca.
Pues él me dió la vida,
mi muerte ya forzosa,
vecino a su sepulcro
mi tumulo componga.
Llorad mi muerte, amigos,
y si os debí memoria,
tratad piadosamente
de celebrar mis honras.

CHANZ. Presto te pone a morir,
Comedia, tu sentimiento,
y es menester ir con tiento
para dejar de vivir.
¿No puede ser que la Fama
nos trayga alguna mentira?
que muchas veces se mira
no cierto lo que derrama;
y en los enfermos tambien
hay grande equivocacion,
que mueren por la opinion
de quantos ojos los ven,
y suelen estar mejores,
quando los hacen mas muertos.

COMEDI. En la desdicha son ciertos los

los mas distantes temores.
No tienes que consolarme:
ni falta testigo aqui,
pues el Aplauso está allí,
que aun no ha querido mirarme,
y a la Tragedia se inclina
despues de la triste nueva,
sin que a dudarlo le mueva
la competencia vecina:
bien reconoce que estoy
tan acabada y tan muerta.

APLAU. Tragedia, ya se concierta
tu dicha: tu Aplauso soy.
Confiessote que he seguido
de la Comedia el amor,
porque la deba explendor
el principe que ha tenido.
Mas ya que muerto se vé,
tal ha venido a quedar,
que no la acierto a mirar,
y no es la misma que fué.
Tú con tu misma hermosura
te quedas, y en lustre cierto.

TRAGE. Debíle menos al muerto,
y assi mi verdad me dura,
si bien a todos alcanza
la perdida, porque todos
le deben por varios modos
aumento de su alabanza.
Que aquel ingenio fecundo
se hallaba en qualquiera parte
dando riquezas al arte,

y admiraciones al mundo.
Mas la Comedia se mira
con no pequeño dolor,
negada toda al color
y al ayre con que respira.
¡Qué muda está! ¡qué suspensa!
sin movimiento, sin voz,
confiessa del hado atroz
la siempre lograda ofensa.
Si tiene presente ahora
mi dicha, la ha de dar zelos:
no es bien añadir desvelos
a quien tan de veras llora.
Vamos de aqui, no nos vea,
y assi su pesar se doble.

APLAU. Tragedia, quien nace noble,
no hay cosa en que no lo sea.
Bien dice tu cortesia
con essa hidalga piedad,
que es alta tu calidad.

TRAGE. Logremos pues la hidalguia.
Vamos. MOMO. Y yo con vosotros;
que la Comedia no está
para quedarme yo acá.

CHANZ. Ni te queremos nosotros.

Entrese la Tragedia y Momo, y al irse el Aplauso, le detenga la Comedia.

APLAU. Vamos. COMEDI. Aplauso, ¿que enfin
en esta ocasion me dejas?

CHANZ. Dejanos tus honras viejas,

Aplau-

Aplauso, no te hagas ruin.

APLAU. Comedia, mucho me pesa,
mas no lo puedo escusar.

COMEDI. ¿Qué assi te quieres mudar?

APLAU. La fuerza del hado es essa.

COMEDI. ¿No eras mi amante? APLAU. Es verdad.

COMEDI. Pues cómo vas de essa suerte?

APLAU. Todo lo acaba una muerte.

COMEDI. No acaba la voluntad.

APLAU. La del aplauso no viene
fundada mas que en el gusto.

COMEDI. Tanto rigor es injusto.

APLAU. Tu suerte la culpa tiene.

COMEDI. Ser desdichada no es culpa.

APLAU. Ni en mí dejar las desdichas.

COMEDI. Quiza volverán mis dichas.

APLAU. En tanto tendré disculpa.

COMEDI. Vuelve a mirar lo que he sido.

Asele la Comedia.

APLAU. No atiendo yo lo passado.

COMEDI. Mira el honor que me has dado.

APLAU. Tuvistele merecido.

COMEDI. No te me vayas, detente.

APLAU. Comedia, ya me perdiste.

COMEDI. No eres el mismo que fuiste.

APLAU. Porque eres tú diferente.
No te canses. COMEDI. No te has de ir.

APLAU. Sueltame. COME. No he de soltarte.

Sueltase el Aplauso.

APLAU. Por fuerza havré de dejarte.

Co-

COMEDI. Por fuerza havré de morir.

Entrense todos, y la Comedia por diferente puerta.

TERCERA JORNADA.

Salen el Aplauso y la Chanza.

CHANZ. Ilustres honras son estas
que hace a Belardo el Parnasso.
APLAU. Merecelas el ocaso
de tanto sol tan funestas.
CHANZ. No las ha visto mayores
el tiempo, ni los anales,
que cuentan los funerales
de Principes y escritores.
A mí me causa estrañeza,
no el aparato que ví,
sino mirar que haya aqui
tanta verdad de tristeza.
Las Musas tan enlutadas,
Apolo tan deslucido,
todo el Parnasso en olvido,
todas las voces cortadas;
y enfin una confusion
tan grande de sentimiento,
que ni se rasca instrumento,
ni se rebulle cancion.
Un novenario de Musas
han hecho las Musas nueve,
que darse a la estampa debe,
sino es que esse gasto escusas.

Y a sus llorosas porfias
les vino el numero bien,
que como nueve se ven,
se han repartido por dias.
Hoy dicen que ha de acabarse
con una triste oracion
en verso, que es el sermon,
que suele acá predicarse.
Cabal se muestra el dolor;
cosa que yo no entendia,
porque a las Musas tenia
por gente de buen humor.
APLAU. La perdida que les vino
con esta muerte que lloran,
aun las envidias no ignoran
de aquel varon peregrino.
No es mucho que la celebre
tan rara solemnidad,
y en tanta calamidad
el fuero comun se quiebre.
Debidas aclamaciones
al dueño son las que ves,
y exemplo para ellas es
lo que hacen otras regiones.
De España, segun me dicen,
los publicos sentimientos
le erigen ya monumentos,
que su memoria eternizen.
El grande DUQUE DE SESSA,
grande Señor de mil modos,
y que lo heroyco de todos
él solo juntar professa,